AVES MIGRATORIAS EN LA SABANA DE BOGOTA

JOSÉ IGNACIO BORRERO

No pretendo presentar aquí un estudio pormenorizado de todas las aves migratorias que llegan a esta región, sino que me limito a dar a conocer observaciones personales que he hecho durante los cinco últimos años sobre algunas de ellas. Es mi deseo contribuir, dentro de mis posibilidades, con algunos datos sobre frecuencia y épocas de permanencia en la altiplanicie bogotana.

Para las familias Charadriidae, Scolopacidae, Anatidae, Accipitridae y Falconidae, he hecho observaciones a través de toda la Sabana. Otros datos, comprobados generalmente por mí, me han sido gentilmente suministrados por varios cazadores de la localidad. Además, por razón de mi oficio, he tenido la oportunidad de examinar muchos ejemplares y visitar diferentes sitios de reunión de dichas aves.

La época de migración o de paso en la Sabana de Bogotá comprende, por lo general, los meses de octubre a marzo, aunque para algunas especies se prolonga a veces desde agosto hasta abril y mayo.

Debo anotar que entre las especies catalogadas a continuación, hay algunas que, siendo consideradas como migratorias, son en realidad sedentarias en nuestra región puesto que se encuentran durante todo el año y, en ciertos casos, se han hallado anidando.

ANATIDAE.

Mareca americana (Gmelin).

Anas americana Gmelin, Syst. Nat., 1, pt. 2 (1879), p. 526.

En el Museo del Instituto de La Salle, Bogotá, hay un ejemplar de esta especie norteamericana, el cual fue muerto en la laguna de

La Herrera el 7 de diciembre de 1942; otro ejemplar se encuentra en nuestro museo y aunque carece de datos de colección es de suponer que también fue cazado en la Sabana de Bogotá. De todos modos ambos son ciertamente los primeros de esta especie que se señalan en Colombia (*).

A. H. Howell (Florida Bird Life, 1932 p. 136) cita esta especie dándole como área de dispersión geográfica: por el sur, hasta la parte meridional de la América Central y las Antillas Menores. J. L. Peters (Check-List Bds. World, 1, 1931, p. 168) dice que se encuentra en Costa Rica durante el invierno boreal. La señora Sturgis. (Field Book Bds. Panama Canal Zone, 1928, p. 95-97) la señala como migratoria ocasional en los alrededores del lago de Gatún, Panamá.

Nyroca affinis (Eyton).

Fuligula affinis Eyton, Monogr. Anat. (1838), p. 157.

Rara en la Sabana propiamente dicha, pero frecuente aunque en pequeñas cantidades en la laguna de Fúquene, en los límites de Cundinamarca y Boyacá.

Esta especie, conocida en nuestra región con los nombres de "Turria" o "Canadiense", se encuentra con relativa frecuencia en la laguna de Fúquene, donde parece ser sedentaria. En la Sabana de Bogotá han sido cazados algunos ejemplares: uno en la laguna de La Herrera (1943), otro en la laguna de Tibabuyes, municipio de Suba un tercero en otro lugar no definido de la Sabana. Dos ejemplares de esta especie fueron coleccionados por el doctor F. Carlos Lehmann en la laguna de Fúquene el 3 de febrero de 1939 y otro en junio de 1943, en la misma localidad.

Chapman (Bull. Am. Mus. Nat. Hist. (1917), p. 235) dice que un ejemplar de esta especie, obtenido por Allen en los pantanos cercanos a Cali, parece ser el primero que se haya registrado más al sur de Panamá.

NOTA DEL EDITOR—Son, con toda probabilidad los primeros que se señalan, no sólo en Colombia, sino en el continente suramericano. Hace un año, en los resultados publicados de la quinta expedición de George Vanderbilt (The Acad. Nat. Sc. Phila., Monogr. No.6. 1944, p. 27), los señores James Bond y Rodolphe Meyer de Schauensee registraron un ejemplar de *Mareca americana* coleccionado en "Pecora" (Pácora?), a 20 millas al este del Canal de Panamá, declarando que era "Apparently... the southernmost record of the species". Por lo tanto, los ejemplares de la Sabana de Bogotá representan ahora la colección más meridional que se haya hecho de este pato.

Nyroca erythrophthalma (Weid).

Anas erythrophthalma Wied, Beitr. Naturg. Brasil 4, (1832), p. 929.

Ver CALDASIA, Vol. 3, No. 12, p. 231. Otros cinco ejemplares de esta el 19 de noviembre de 1944. Se mantenían completamente separados de las demás Anátidas en dicha laguna. Que yo sepa, estos fueron los únicos que se cazaron en la Sabana de Bogotá durante la pasada temporada.

Spatula clypeata (Linné).

Anas clypeata Linné, Syst. Nat. ed. 10, 1 (1758), p. 124.

Otro ejemplar joven, el único que yo sepa haya sido cazado durante la presente temporada (octubre-marzo), fue muerto en el mes de enero de 1945 en la laguna de La Herrera. Este dato y el anterior publicado en CALDASIA, vol. 3, No. 12, p. 230, demuestran que dicha especie es ocasional en nuestra región.

Querquedula cyanoptera cyanoptera (Vieillot).

Anas cyanoptera Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat. 5 (1816), p. 104.

Esta especie se encuentra durante todo el año en nuestros pantanos, en los cuales anida. En efecto, he encontrado pollitos y jóvenes a fines del mes de octubre en los pantanos de Gachancipá y también hembras anidando en los alrededores de la laguna de Tibabuyes (1). Su cantidad parece que no aumenta durante la época de paso de las demás especies. Durante la época de paso del *Querquedula discors* se encuentran ambas especies reunidas pero es notable el número reducido de *Q. cyanoptera* que se cazan, en relación con *Q. discors;* podría estimarse la proporción en un 5%.

Querquedula discors (Linné).

Anas discors Linné, Syst. Nat. ed. 12, 1 (1766), p. 205.

Esta especie es la más abundante entre las ánades migratorias; se encuentra en la Sabana durante los meses de octubre a marzo; en el curso de los primeros meses, o sea a fines de octubre, noviembre y diciembre, presenta la coloración de invierno, y se le distingue entonces con el nombre de "Cisgo", y en enero la de verano, con la

(1) Una hembra con huevos fue cazada cerca de Mosquera el 10 de mayo de 1945.

que permanece hasta marzo, siendo llamado "Careto"; en dicho mes la especie desaparece totalmente y no sé del primer ejemplar que haya sido cazado después de los diez primeros días del mes de abril.

Ejemplares tenidos en cautividad han cambiado de plumaje normalmente.

Puede calcularse en un 80% los individuos de esta especie que son cazados durante la temporada en relación con las demás especies juntas.

Dafila acuta tzitzihoa (Vieillot).

Anas tzitzihoa Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat. 5 (1816), p. 163.

Esta especie es abundante; permanece en cantidad durante el mes de noviembre y hasta mediados de diciembre; decrece un poco en número y reaparece nuevamente en gran cantidad en el mes de enero y febrero; pequeñas bandadas son vistas en marzo. Es la especie que más varía en número de un año a otro.

En abril de 1942 tuve la oportunidad de observar una bandada de unos ochenta individuos reunidos, y en el mismo mes también cuatro hembras que levantaron el vuelo de distintos sitios en un potrero situado a unos 500 metros de distancia del pantano más cercano.

En septiembre de 1944, año de grandes inundaciones en la altiplanicie, vi unos pocos ejemplares aislados.

Nota: Durante los meses de octubre de 1944 a marzo de 1945, la abundancia de Anatidae en la Sabana de Bogotá fue mayor que en años anteriores; en una sola cacería efectuada en la laguna de La Herrera en enero de 1945, en la cual tomaron parte trece cazadores, fueron muertos algo más de mil patos, predominando *Q. discors* en primer término y *D. acuta tzitzihoa* en segundo término.

Es interesante anotar que en nueve cacerías hechas en la laguna de La Herrera desde noviembre de 1944 a marzo de 1945, fueron muertos 4.677 patos de todas las especies. En la última de estas cacerías, efectuada el 25 de marzo de 1945, solamente fueron muertos 76 patos por el mismo número de cazadores, lo cual comprueba el pequeño número en que se encuentran las Anátidas a fines de dicho mes.

El dato anterior fue gentilmente suministrado por el señor L. E. Azcuénaga, presidente del Club de Cazadores de La Herrera.

ACCIPITRIDAE

Buteo swainsoni Bonaparte.

Buteo swainsoni Bonaparte, Geogr. and Comp. List (1838), p. 32.

Esta especie parece ser frecuente y constante todos los años en la Sabana, aunque no la he visto en todas las ocasiones. Generalmente se encuentra en pequeños grupos o solitaria, haciéndose presente en grandes bandadas solamente cuando se reúne para viajar.

A mediados de noviembre de 1944 vi una bandada de unos cincuenta individuos, posiblemente recién llegados, en unos potreros cercanos a la laguna de La Herrera.

En los estómagos de cuatro ejemplares cazados en esta bandada encontraron los doctores Francisco J. Otoya y Hernando Osorno M., entomólogos del Instituto, los siguientes insectos Ortópteros y Coleópteros:

Locustidae y Locustinae	87 %
Grillidae.—*Grillus*	9 %
Carabidae.—*Calosoma*	2½ %
Otiorhynchinae	¼ %

Además unos pocos restos de Curculionidae.

De los cuatro ejemplares cazados, solamente dos presentaban la misma coloración. Me parece, sin poderlo asegurar, que en la misma ocasión fue uno de estos buteos, el que, volando desde gran altura, se lanzó sobre un par de perdices (*Colinus cristatus bogotensis*) que se hallaban a poquísima distancia del sitio en donde me encontraba; este Buteo, a pesar de su gran rapidez, no logró hacer presa en ellas.

Buteo platypterus platypterus (Vieillot).

Sparvius platypterus Vieillot, Tabl. Encyc. Méth., 3, (1823), p. 1273.

Con alguna frecuencia se observan grandes bandadas de aves de esta especie, pero por lo general suelen andar en parejas.

Gustan mucho de los bosques y vecindades de las lagunas o pantanos donde hay arboledas, y parecen tener especial predilección por los robledales.

En el mes de noviembre de 1941, estando de cacería, tuve ocasión de ver en San Miguel una bandada de unos doscientos individuos que pasaron de viaje en grupo compacto, pero sin ninguna formación regular. San Miguel se halla a 2800 metros de altitud y está situado

en el extremo meridional de la Sabana, sobre la carretera del sur. Es muy frecuente ver ejemplares de esta especie en la misma localidad durante la época de migración.

Circus cyaneus hudsonius (Linné).

Falco hudsonius Linné, Syst. Nat., ed. 12, 1, (1766), p. 128.

Esta rapaz es frecuente en todos los potreros y pantanos de la Sabana durante los meses de noviembre a marzo. A menudo se la ve volando a muy poca altura, persiguiendo los pájaros pequeños y posiblemente a los roedores.

En dos estómagos que examiné hallé restos de *Chionophilos alpestris peregrinus* y de una pequeña fringílida.

FALCONIDAE.

Falco peregrinus anatum Bonaparte.

Falco anatum Bonaparte, Geogr. and Comp. List, (1838), p. 4.

Este halcón no es común sino más bien escaso; parece que llega a mediados de otcubre y permanece hasta marzo; se encuentra frecuentemente en las vecindades de los pantanos y lagunas. Tuve la oportunidad de verlo hacer presa en un pato (*Querquedula discors*) al que logró agarrar y matar después de vertiginoso vuelo, levantándose luégo y dejando caer su presa al notar la proximidad de uno de mis compañeros de caza. Lo he observado en otras ocasiones persiguiendo a otras aves y especialmente pude verlo a fines del año pasado, tratando de atrapar un pequeño chorlito (*Tringa*) que logró escapar después de numerosas acometidas.

Falco columbarius columbarius Linné.

Falco columbarius Linné, Syst. Nat. ed. 10, 1, (1758), p. 90.

Ejemplares de esta especie se encuentran durante todo el año, aunque raras veces, en la altiplanicie bogotana.

Los primeros ejemplares migratorios aparecen en los últimos días del mes de octubre y permanecen hasta fines de marzo, y entonces se ven en pequeña cantidad. Durante la época de permanencia son muy comunes.

Sumamente ágiles y de vuelo muy rápido, los he visto con frecuencia volando sobre la pequeña paloma *Zenaida auriculata pen-*

theria a la que alcanzan con facilidad. Encontré uno de estos halcones comiéndose una de estas palomas, a la que había colocado en la horqueta de un árbol. Exámenes de algunos estómagos me han permitido ver que se alimenta preferentemente de pajaritos pequeños y coleópteros.

SCOLOPACIDAE.

Capella delicata (Ord).

Scolapax delicata Ord. Wilson, Am. Orn. 9, (1825), p. 218.

Esta especie estrictamente migratoria se encuentra desde diciembre a febrero y marzo, siendo muy abundante durante todo este tiempo.

Se la ve generalmente sola o en pequeños grupos, debido a que se esparce en una extensión grande de pantanos. No es raro que en un radio de cincuenta metros, con un disparo de escopeta, se levanten cuarenta o cincuenta individuos. Es muy apreciada por los cazadores, que esperan con verdadera ansiedad su llegada debido al gran número de ejemplares que en poco tiempo pueden cazarse.

De costumbres diferentes a las demás de su género, levanta el vuelo a distancia considerable del cazador. Por esto es inconveniente emplear en su caza el perro de muestra y resulta necesario únicamente el recogedor.

Habita en todos los lugares pantanosos y en cambio es rarísima en los pajonales; también es frecuente en los potreros de riego.

Pluvialis dominica dominica (P. L. S. Müller).

Charadrius dominicus P. L. S. Müller, Natursyst, suppl. (1766), p. 116.

Por carecer de datos completos sobre esta especie me limito a anotar que es poco conocida en esta región, adonde llega reunida con las demás especies migratorias. Se encuentran en bandadas poco numerosas (20-30 individuos), o en parejas.

Con respecto a fechas de llegada y tiempo de permanencia solamente puedo anotar que no todos los años la he visto y cuando esto ha sucedido ha sido durante los meses de noviembre y diciembre.

Habita en los lugares pantanosos y las orillas de las lagunas. En la Sabana se le conoce con el nombre de "Ojinegra".

Bartramia longicauda (Bechstein).

Tringa longicauda Bechstein, in Latham, Allgem. Ueb. Vog. 4, Pt. 2, (1812), p. 453.

Se ha observado todos los años. Algunos ejemplares son vistos a fines de septiembre pero su mayor frecuencia y abundancia ocurre en los meses de octubre y noviembre, durante los cuales es muy perseguida. Se la encuentra en los potreros y terrenos desprovistos de rastrojo, haciéndose así más fácil cazarla.

Por las noches, tanto en el campo como sobre la ciudad, se hace muy notorio su canto, lo que me hace suponer que se trata de bandadas que pasan hacia otros sitios, volando a gran altura.